

**Miguel Santa Olalla Tovar**

**De la vida a la ética:  
filosofía para todos**

Materiales para pensar en el aula

*Colección*  
**ÉTICA APLICADA**

Desclée De Brouwer

# Índice

<b>Introducción</b> .....	13
<b>Capítulo 1. Educación para la ciudadanía</b> .....	17
1. Internet y el anillo de Giges .....	17
2. La mujer del siglo XXI .....	18
3. La belleza muerta .....	20
4. Trabajar con la historia .....	22
5. ¿Nos hace mejores la educación? .....	23
6. ¿O todos o ninguno? .....	25
7. Algo difícil de entender .....	26
8. ¿Quién es responsable del hambre en el mundo? .....	27
9. ¿Qué globalización queremos? .....	29
10. Entre la ética y la moral .....	31
11. ¿Cómo son los valores morales? .....	33
12. La paz: un concepto filosófico .....	34
13. El mito de Er .....	36
14. El cordón umbilical .....	38
15. La importancia de la polis .....	40
16. La debilidad de la democracia .....	42
17. Pobre democracia .....	44
18. ¿Qué es el bien común? .....	45
19. ¿Son los pueblos responsables de lo que votan? .....	47

20. ¿De dónde viene la anorexia? . . . . .	49
21. ¿Puede el odio ser racional? . . . . .	51
22. Tiempos de crisis. . . . .	52
23. ¿Qué es el pensamiento único? . . . . .	54
24. Hacia una filosofía del dolor. . . . .	55
25. El valor de las cosas. . . . .	57
26. ¿Queremos la utopía? . . . . .	58
27. Scarlett Johansson no existe . . . . .	60
28. Iniciación filosófica a la enfermedad. . . . .	61
29. Superhéroes: psicoanálisis, moralidad y política . . . . .	63
30. ¿Es Internet un recurso ilimitado? . . . . .	65
31. La contradicción del amor . . . . .	66
32. ¿Quién está detrás de la cámara? . . . . .	68
33. Lo que valen las personas . . . . .	69

**Capítulo 2. Filosofía y ciudadanía . . . . . 73**

34. Unamuno quiere pasear . . . . .	73
35. ¿Por qué los monos no? . . . . .	75
36. El juego: un asunto muy serio. . . . .	76
37. El arte como curación . . . . .	78
38. El mito del progreso . . . . .	79
39. Se vende . . . . .	81
40. La invasión de la ética . . . . .	82
41. ¿Hasta dónde y cómo podemos resistir? . . . . .	84
42. Ecología y economía . . . . .	85
43. ¡Es la moral, imbécil! . . . . .	87
44. Rawls y la tabacalera . . . . .	89
45. Nos invaden . . . . .	91
46. Un mundo gobernado por mujeres. . . . .	92
47. ¿Cómo te sientes hoy? . . . . .	94
48. Política y religión. . . . .	96
49. Sobre el derecho a la propiedad . . . . .	97
50. Crítica: entre la conservación y el progreso. . . . .	99

51. ¿Es la política una actividad racional? . . . . .	100
52. Libertad e igualdad . . . . .	102
53. Política y Utopía . . . . .	104
54. Voluntad y materia . . . . .	105
55. ¿Cuántos mundos existen? . . . . .	107
56. Hasta que el cielo se desplome sobre nuestras cabezas . . .	108
57. Moda y metafísica: ¿Existe la talla 40? ¿Qué es? . . . . .	109
58. Iniciación a una teoría de la mentira. . . . .	112
59. Pensar es hacer. . . . .	114
60. El poso de la lectura . . . . .	115
61. Crítica y política . . . . .	117
62. ¿Puede la filosofía transformar el mundo? . . . . .	118
63. Bucear en las letras y las líneas . . . . .	120
64. Una tierra sin mañana. . . . .	122
65. Del hacer humano y sus subproductos . . . . .	124
66. La historia, ¿como criterio? . . . . .	125
67. ¿Desde dónde y cómo se critica la tradición? . . . . .	126
68. El olvido, motor del aprendizaje . . . . .	128
69. Reivindicación de la vocación . . . . .	130
70. Filosofía y fútbol . . . . .	132
71. Filosofía y sabiduría popular . . . . .	134
72. Deporte y fe . . . . .	135
<b>Capítulo 3. Historia de la filosofía . . . . .</b>	<b>139</b>
73. Marx contra Marx. . . . .	139
74. Los que ignoran la historia y el Alzheimer . . . . .	141
75. Un inesperado viaje filosófico . . . . .	142
76. Un inesperado viaje filosófico (II) . . . . .	144
77. La filosofía inconsciente . . . . .	146
78. Gloria y miseria del escepticismo . . . . .	147
79. Juicio del prejuicio . . . . .	149
80. Entre la razón y la pasión . . . . .	151
81. Hume y la incertidumbre . . . . .	153
82. El mito y el lógos . . . . .	154

83. Razón y fe . . . . .	156
84. Todos somos filósofos . . . . .	157
85. Ideología y religión . . . . .	159
86. ¿Quién es el sofista? . . . . .	160
87. ¿Cuántos libros hay en un libro? . . . . .	162
88. ¿Quién es responsable del progreso? . . . . .	163
89. Formas de hablar . . . . .	165
90. El maravilloso mundo de la basura . . . . .	166
91. Viajes y filosofía . . . . .	168
92. Consideraciones histórico-filosóficas para votar . . . . .	169
93. De Hegel a Marx: ¿cuál es el motor de la historia? . . . . .	172
94. La filosofía y la vida . . . . .	174
95. Platón a la hoguera: por nazi, totalitario y comunista. . . . .	175
96. ¿Era Hitler el superhombre de Nietzsche? . . . . .	177

## Introducción

Enseñar filosofía en un aula de secundaria y bachillerato debe situar a todos los implicados en una posición de diálogo. En nuestros días, parte de este diálogo puede ampliarse y continuarse gracias a la red. Entre sus muchos significados y potencialidades, Internet puede ser hoy un lugar de intercambio de ideas. Debates abiertos, cuestiones planteadas esperando que un navegante, quizás por azar, recabe en el mundo del pensamiento y se anime a aportar sus propias ideas, a dar sus puntos de vista. Esta superación de las barreras geográficas y temporales es posible gracias a herramientas tan sencillas como las bitácoras, los foros, los wikis...

Todo el contenido de este libro es, en consecuencia, fruto de un doble afán: el de incitar a pensar a alumnos de secundaria y bachillerato, y el de compartir las reflexiones del aula con todo aquel que pueda estar interesado, que viva contagiado por el entusiasmo de las ideas, de las interrogaciones y la búsqueda de respuestas. La enseñanza de la filosofía se convierte así en un vaivén, en un viaje permanente de ida y vuelta: de lo que hablamos en clase a lo que se comenta en la red y viceversa. La experiencia iniciada en noviembre de 2003 con la bitácora *Boulé* sirve por tanto de soporte para esta recopilación de las

mejores anotaciones de sus primeros cinco años de existencia, buscando en todo momento la relación con alguno de los temas de las asignaturas filosóficas. Sin haber podido realizar experiencias sistemáticas por falta de medios técnicos es posible dejar en claro un balance provisional: me consta que ha habido alumnos de secundaria y bachillerato (míos y de otros muchos centros educativos) que se han interesado por la filosofía a través del blog, publicando allí sus opiniones y argumentos. De la misma forma, he podido conocer a otros profesores y a personas que están interesadas en profundizar en sus conocimientos filosóficos. A este respecto la experiencia ha sido más que gratificante.

La publicación de este texto es también un símbolo dentro del debate alrededor de las nuevas tecnologías. Afortunadamente, le quedan aún muchos años de vida a los libros. Probablemente tantos como al ordenador, cuyo papel en la enseñanza irá creciendo en los próximos años. Cualquier planteamiento educativo en términos de competición o enfrentamiento está condenado al fracaso: el libro y el ordenador están condenados a entenderse. Fundamentalmente por dos motivos: porque el ordenador permite el intercambio vivo de argumentos, la participación y la interacción. Y también porque el libro permite salvar del olvido aquellos textos que pueden aún despertar el interés del lector. No nos engañemos: las bitácoras están sujetas al imparable correr del tiempo. Las anotaciones son efímeras y apenas se revisan o se comentan las escritas hace un mes. Bitácoras, foros, wikis y libros están obligados a dialogar, porque son los medios en los que hoy se está creando cultura, conocimiento con valor educativo. Al margen de visiones catastrofistas o alarmistas, la red es también un movimiento ilustrado. Si de rescatar lo eterno, lo bello o lo universal se trata, no podemos dejar de mirar atentamente a los libros y a Internet.

Dos medios, dos estilos. Y en el fondo, ideas. Filosofía para todos, para iniciados y novatos. Pensada para ilusionar a quien no la conoce y para cuestionar a quien la domina. No pretenden estas anotaciones asentar tesis, defender ideas. No existe una línea argumental. Se ha tratado de respetar al máximo el carácter de *Boulé*: lo importante no es convencer al otro de nada, sino deliberar junto a él. Aunque al final no lleguemos a buen puerto. Nadie puede garantizarnos el entendimiento. Pero sí el interrogante. Apenas se han introducido cambios respecto al texto original: si acaso alguna corrección estilística, la consabida eliminación de erratas, hijas de las prisas de la red, y algún que otro cambio con el fin de ajustar el texto al lector de un libro, que lee desde una posición distinta al navegante de la red. La finalidad es doble: proporcionar al profesor textos sencillos, desordenados y de temas variados, con la única pretensión de que los alumnos se interroguen o que descubran la filosofía oculta en la realidad más cotidiana. En segundo lugar, quisiera que sirva también como lectura para iniciarse en la filosofía, destinada por tanto a todo el público. Abundan a lo largo de las anotaciones las referencias a autores y obras clásicas. Que cada cual siga entonces su camino. Empezando con este humilde paseo, para emprender luego viajes más largos y arriesgados por el venturoso mundo de las ideas. Con esta intención se publica en *Boulé* durante el curso académico, por lo que no puede ser otra la que alumbre este libro.

Nada de lo que sigue hubiera sido posible sin la colaboración de muchas personas. En tanto que retrato de docencia cotidiana, los alumnos que he tenido durante todos estos años deberían figurar en primer lugar, pues son un estímulo permanente para la deliberación. No quiero idealizar o pecar de ingenuidad: los ha habido que terminaron el curso odiando la filosofía tanto como al principio o más todavía. Pero también los hubo que mostraron interés, que provocaron debates y los animaron, y que nos enseñaron a todos nuevas for-



mas de ver la realidad, sus problemas o la filosofía que trata de comprenderla. En segundo lugar, quisiera recordar una vez más a Daniel Primo, amigo que me incitó a conocer y aplicar las nuevas tecnologías, sin cuya presencia este libro no hubiera existido nunca. En tercer lugar, agradezco su compañía a todos los lectores de la bitácora, especialmente a aquellos que se animan a dejar sus impresiones y comentarios. Es evidente que si alguien escribe es para que algún otro lea. No son masas, pero algún lector fiel sí que hay, tal y como puede comprobarse en los comentarios. Luis González merece un reconocimiento especial en este sentido: con él, varios de los comentarios han fructificado como conversación. Finalmente, quisiera agradecer a Enrique Bonete, catedrático de filosofía moral de la Universidad de Salamanca, por su cordialidad y el interés que ha mostrado siempre en mi trabajo, así como la confianza depositada al animarme a preparar esta edición para *Desclée De Brouwer*. Todos los mencionados y muchos otros han colaborado de diferentes formas en este libro, cuya único vector común es el convencimiento de que interrogarse, pensar y criticar es la única forma de ir consiguiendo un tesoro permanentemente amenazado, que no está al alcance de todos: la libertad. La voz disonante estropea la unidad del discurso, pero es el único elemento que dinamiza su perfeccionamiento.

# 1

## Educación para la ciudadanía

### 1. Internet y el anillo de Giges

Una de las características definitorias de internet es el anonimato. El simple hecho de ser un total desconocido y de poder navegar sin desvelar la propia identidad, termina modificando a menudo nuestro comportamiento. Algo sobre lo que ya se ha hablado y que dará que hablar en el futuro. ¿Una novedad? No tanto. En un contexto totalmente distinto, podríamos consultar el mito de Giges, que Platón nos presenta en *La República*. ¿Qué ocurriría si un ser humano encontrara un anillo que le permitiera volverse absolutamente invisible? La tesis platónica no invita al optimismo: antes o después, terminaría corrompiéndose y realizando, bajo la capa de la invisibilidad, actos inmorales en su propio beneficio. ¿Es esto un mito? Internet da un primer paso: no nos hace realmente invisibles, pero sí que nos da una invisibilidad virtual, sobre cuyas consecuencias tenemos que pensar.

La reflexión sobre un código de comportamiento en la red ya tiene algunos pasos andados: ahí está la netiqueta, el código por excelencia de comportamiento en la red, y también el debate sobre posibles delitos “virtuales” que encuentran respaldo en el anonimato/invisibilidad con que navegamos. Identidades suplantadas, engaños, mentiras, promesas

incumplidas. ¿Acaso mentir en la red es menos inmoral que hacerlo en la vida real? Lo que parece claro es que no queremos que Internet se convierta en las praderas de Giges, llenas de gentes que, con la tapadera del anonimato, aprovechen para insultar, degradar, o simplemente para olvidar que detrás de todo esto hay seres humanos. Cada mensaje que dejamos en un foro, en una bitácora o cada uno de nuestros correos electrónicos, no deja de ser, en definitiva, una imagen de nosotros mismos: el que se comporta de un modo inmoral fuera de la red, lo hará también (quizás aún en mayor grado) dentro de la misma.

Hay quien piensa que este tipo de regulaciones éticas no son necesarias y que, a fin de cuentas, cada uno sabe qué páginas visita, a quién escribe o con quién chatea, de manera que no habría mejor criterio que el propio sentido común para navegar por esta inmensidad. No estoy de acuerdo con esto. No se trata de normas férreas o restrictivas, ni pretenden “fiscalizar” todo lo que hacemos en Internet. Son sólo reglas orientativas, que cada uno debe incorporar a su forma de actuar a través de la red como crea conveniente. De la misma forma que en el mundo real tendemos a asumir un código de conducta y los que se salen del mismo suelen ser tachados como “mal educados”, “inmorales” o “delincuentes” también en Internet puede haber comportamientos molestos, y basta visitar foros, chats o bitácoras para darse cuenta. Por eso no es de extrañar que proliferen las leyes: si no somos capaces de convivir en el terreno de la invisibilidad necesitamos un poder externo que lo regule. ¿Cómo comportarse de un modo moralmente correcto y responsable en Internet?

## **2. La mujer del siglo XXI**

Es suficiente con ver un anuncio en la televisión para que surjan problemas filosóficos. Esta vez alrededor del feminismo. Resulta que